

# La Nobleza Española en el Coliseo Saguntino

Por Juan Chabret Villar

Se enorgullece Sagunto de su tradicional nobleza, de la cual hay constancia en sus viejas casonas, que piedras blasonadas decoran.

En su Archivo Municipal, totalmente destruído, estaba abierto el libro que registraba las inscripciones de los títulos concedidos. Tal vez la última fuese la del padre del heroico mártir de la guerra de la Independencia, cuyos descendientes ostentan el Condado de Sagunto.

Desaparecido el "Libro de Hidalguía" del precitado Archivo, se abrió otro, en el que la nobleza concurre y avala este altísimo monumento (SAGUNTO).

Es curioso hojear el libro donde se registran los nombres de visitantes insignes al Teatro Romano de Sagunto. Y digo curioso, porque constituyen una verdadera legión los personajes —nacionales y extranjeros— firmantes en el aludido libro: Embajadores de Colombia, Cuba, Checoslovaquia, Turquía; estadistas como Bergamín, Adlai Stevenson; juristas de la categoría del Presidente del Tribunal Supremo de Justicia; artistas como Benlliure, Capuz, etc....

Leo un pensamiento en una de sus páginas: "La gloria de Sagunto será tan imperecedera como sus ruinas". Lo firma el eximio polígrafo don Marcelino Menéndez y Pelayo, digno de eterna memoria.

Pero de la heterogénea y abundante porción de firmas de personajes, se hace notar la de los nobles, la de esos titulados que semejan haberse dado cita para celebrar, sin duda, una justa de hidalguía sobre las malheridas piedras del Teatro Romano, que reviva un pretérito esplendor.

Hemos visto las rúbricas de los Condes de Orgaz, del Barón de San Petrillo, del Marqués de Marisol, del Conde de Creixell, y del Marqués de la Almunia; hemos distinguido los limpios caracteres del Duque de Alba, espejo de Caballeros, gallarda figura, y del Duque de Miranda.

Del mismo modo aparecen los Marqueses de Pons, el doctísimo Marqués de Lozoya, los Marqueses de Molinari d'Incisa-Paris, la Marquesa de Villatorcas, el Conde de Elda, la Marquesa de Nules, el Duque de Fernán-Núñez, el Marqués de Ciadoncha —emiennte rey de armas—... Sigue la lista con las firmas de los Barones de Andilla, de Vallvert y de Oropesa; de los Condes de Manalata y de Mayalde; de los Marqueses de Villafuerte, de Laconi, de Piquer, de Monte de Guiñón, de Santa Cruz, de la Gratitude, de Vela-Gulen; las Duquesas de la Laguna y de Caribroque... y otros que no ostentaron su título.

También aparecen la de S. M. Vittorio Emanuele de Savoia, de Sosthernes Pignatelli, de Aragón y Sanz, Príncipe del S. R. y del Príncipe Juan Carlos de Borbón.

Se reunieron las aristocracias de las letras, de la sangre y de las artes en la invicta Sagunto; hidalgos de calificada nobleza recibieron en su deambular callejero, el saludo de linajudos blasones.